**23-2-2020**

* Lev 19, 1-2. 17-18. ***Amarás a tu prójimo como a ti mismo.***
* Sal 102. ***R. El Señor es compasivo y misericordioso.***
* 1 Cor 3, 16-23. ***Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios.***
* Mt 5, 38-48. ***Amad a vuestros enemigos.***

Ya en el Antiguo Testamento Dios llamaba a los hijos de Israel a ser santos «porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo» (1 lect.). En el Evangelio de hoy Cristo nos llama a ser perfectos, como nuestro Padre celestial es perfecto. Esa vocación a la santidad la llevaremos a cabo en a través del amor al prójimo. Un amor que nos debe llevar a querer incluso a nuestros enemigos, ya que el Señor es compasivo y misericordioso, y no nos trata como merecen nuestros pecados (salmo resp.). Hoy tiene un realce especial la petición del padrenuestro: «Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

**Corresponsabilidad**, signo de **Comunión**

# ¿Cómo podemos colaborar?

Sintiéndonos todos invitados para vi- vir en comunión y ser corresponsables para anunciar el Evangelio y a ayudar- nos mutuamente.

CAMINAD EN EL AMOR Mt 5, 38-48

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo. EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no ha- gáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”.

Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y bue- nos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor.

*Gloria a ti, Señor Jesús*

Jesús abre este pasaje centrando la atención en una doctrina del Antiguo Testamento (Éxodo 21,12-27 y sus textos paralelos en el Levítico). Jesús quiere contrastar las directrices trazadas en la Ley, la Torah, con una actitud y una manera de actuar nuevas.

La ley establecía que el grado de la compensación debía ser igual al daño infligido: un ojo por un ojo, etc. Jesús indica a sus discípulos una manera nueva de ver las cosas, en la que la generosidad es la norma.

Para este tipo de comportamiento, que va más allá de las expectativas humanas, Jesús pone a Dios como modelo. Tenemos que imitar a Dios, que es perfecto (versículo 48). Dios no hace distinciones entre buenos y malos y derrama sus bendiciones sobre la humanidad entera. De esta manera muestra Dios su perfección.

La Torah exige que el pueblo de Dios sea santo y perfecto como lo es él mismo Dios (véase la lectura del Levítico de este domingo). En la lectura del evangelio, Dios pide a su pueblo que resuelvan los pleitos, que eviten las rencillas y que amen

a los demás como a sí mismo. Qué lugar tan distinto sería este mundo si todos viviéramos así. Ese es precisamente el reto que nos lanza Jesús: seguid mi ejemplo.



* + ¿Quién influye tu en comportamiento respecto a los demás? ¿Dios o ‘el mun- do’?
	+ ¿Qué lecciones podemos aprender de este pasaje respecto a los valores del reino? ¿Con qué medidas prácticas podemos aprender a vivir el camino del reino en estos momentos?
	+ ¿Te has visto alguna vez en una situación –puede que incluso en una iglesia- en la que nadie te hable? Las palabras de Jesús en el versículo 47 nos desafían a ser cordiales con los demás. A lo largo de la semana, busca ocasiones en las que pue- das dirigir una palabra cordial a alguien.



‘Bendeciré al Señor con toda mi alma; no olvidaré ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas mis maldades…’ ‘No nos da el pago que merecen nuestras maldades y pecados’. (Salmo 103,2-3.10)

Da gracias a Dios por darte muestras de su gracia y su misericordia. Si hay alguien a quien debas perdonar o a quien te resulte difícil amar, pídele a Dios que te ayude a hacerlo. Recordar el perdón de Dios para contigo puede ayudarte.

El pasaje de hoy nos da instrucciones especiales para que recemos por nuestros perseguidores. Puede que alguien haya sido desconsiderado para contigo o te haya hecho daño. Tráelos a la presencia del Señor y pídele a Dios que te enseñe a orar por ellos.



No basta denunciar, no es suficiente sobrecogernos y mostrar repulsa ante tantas realidades de violencia e injusticia, de desamor… Hemos de construir y cultivar entre todos una actitud reconciliadora difícil pero posible. Las palabras de Jesús nos interpelan y nos sostienen.

Para amar, tenemos que dejarnos amar. Tenemos que vencer el egoísmo, salir de nosotros mismo, ver al otro como hijo de Dios, querido y amado. Recordar que: “al atardecer de la vida nos juzgarán del amor”. Jesús está en el necesitado.

¿Cuál es la verdadera sabiduría? Lee 1 Corintios 3,16-23 y descubre lo que Dios considera sabio.

|  |
| --- |
| *AGENDA* |
| Lunes 24 | Martes 25 | Miércoles 26 | Jueves 27 |
| *Feria* | *Feria* | *Miércoles de Ceniza Ayuno y abstinencia* | *Feria* |
| Viernes 28 | Sábado 29 | Domingo 1 |  |
| *Feria Abstinencia* |  | *Domingo I de Cua- resma* |  |